

Evaluación de los aprendizajes en escuelas rurales. Una aproximación desde las trayectorias docentes

Torrejón Márquez Sandy

Centro de investigación Educativa

sandytorremar@outlook.com

Jiménez Vásquez Mariela Sonia

Centro de Investigación Educativa

msjimenez06@hotmail.com

Área temática: Evaluación de los aprendizajes

a) Planteamientos conceptuales para fundamentar nuevos problemas de investigación

Resumen

La presente ponencia, de forma reflexiva, aborda el tema de la evaluación de los aprendizajes en las escuelas rurales multigrado en México, destacando la importancia de enfoques cualitativos y contextualizados. La evaluación cualitativa permite a los docentes no solo medir los resultados académicos, sino también entender y valorar los procesos de aprendizaje de manera holística. A través de narrativas y experiencias docentes, se exploran estrategias cualitativas como la observación sistemática, la autoevaluación y la coevaluación, que son fundamentales en entornos educativos rurales. Además, se analiza cómo la implementación de la Nueva Escuela Mexicana (NEM) puede transformar la educación rural, garantizando equidad y calidad educativa.

Palabras clave: Educación primaria, trayectorias docentes, escuelas rurales, evaluación cualitativa, narrativas.

Justificación

La evaluación de los aprendizajes en las escuelas rurales multigrado en México es un tema de vital importancia debido a las particularidades y desafíos que presentan estos contextos educativos. La educación rural, caracterizada por su dispersión geográfica, recursos limitados y aulas multigrado, requiere de enfoques específicos y estrategias adaptadas para garantizar una evaluación eficaz y equitativa del aprendizaje de los estudiantes.

La evaluación cualitativa emerge como una respuesta adecuada a estas necesidades, permitiendo a los docentes no solo medir los resultados académicos, sino también entender y valorar los procesos de aprendizaje desde una perspectiva más holística y contextualizada. Abós y Boix (2017) señalan que las escuelas multigrado demandan propuestas didácticas y de evaluación que se ajusten a sus peculiaridades organizativas y didácticas, promoviendo un aprendizaje activo e integral.

La investigación sobre las trayectorias docentes es crucial para comprender cómo los maestros en contextos rurales desarrollan sus competencias y enfrentan los desafíos específicos de sus entornos. La documentación narrativa de experiencias docentes, como lo sugiere Suárez (2017), ofrece una perspectiva única sobre los saberes pedagógicos en acción y facilita la reflexión crítica y la mejora continua de las prácticas educativas.

La metodología cualitativa utilizada en la evaluación en contextos rurales permite una aproximación más profunda y detallada a las dinámicas educativas. Mediante el uso de entrevistas estructuradas y análisis de contenido, se pueden identificar y categorizar las diversas estrategias de evaluación empleadas por los docentes, tales como la coevaluación, la autoevaluación y la observación sistemática.

Cuando hablamos de la evaluación cualitativa en las escuelas rurales multigrado, se apoya por la documentación de las trayectorias docentes y las narrativas de sus experiencias y esta proporciona una base sólida para la implementación de prácticas pedagógicas efectivas y contextualmente adecuadas. Esta investigación no solo contribuye al avance del conocimiento en la disciplina, sino que también tiene un impacto significativo en la mejora de la calidad educativa en las zonas rurales de México, fomentando una educación más equitativa e inclusiva.

Enfoque conceptual

Educación Rural Primaria en Tlaxcala

De acuerdo con los criterios establecidos por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), se clasifica como rural a cualquier localidad con menos de 2,500 habitantes, mientras que se considera urbana aquella que supera esta cifra. Este parámetro de clasificación se fundamenta en el número de residentes de la localidad. En relación con este fenómeno, se ha observado una tendencia migratoria sostenida del campo hacia las ciudades, lo que ha propiciado un incremento en la población de las áreas urbanas y una disminución en las rurales. Por ejemplo, en 1950, alrededor del 43% de la población de México residía en zonas urbanas, reflejando un cambio significativo en la distribución demográfica a lo largo de las décadas. Para 1990, este porcentaje aumentó al 71%, y para el año 2020, se ubicó en un 79%. Por otro lado, en 1950, el 57% de las personas habitaba en comunidades rurales, pero para 1990, este porcentaje disminuyó al 29%, y en 2020, se encuentra en un 21%. Es importante tener en cuenta estas categorías al analizar la distribución de la población en México y comprender las dinámicas entre las áreas rurales y urbanas. (INEGI, 2020).

Abós (2011) menciona que las escuelas rurales en México son una parte fundamental del sistema educativo, especialmente diseñadas para atender las necesidades de las comunidades más pequeñas y alejadas. Estas escuelas tienen una historia rica y una importancia cultural significativa en el país.

La creación de escuelas rurales fue una iniciativa para unificar culturalmente al país. Estas escuelas se establecieron con el objetivo de integrar a las comunidades rurales en el sistema educativo en México. Este concepto fue impulsado por José Vasconcelos, quien fue el primer Secretario de Educación Pública del país. Bajo su liderazgo se crearon las escuelas rurales.

Las escuelas rurales ofrecen oportunidades únicas para la innovación educativa y el desarrollo de competencias docentes relevantes para el siglo XXI. Las escuelas rurales no solo brindan educación a las comunidades alejadas, sino que también representan un espacio para la creatividad y la adaptación a contextos diversos.

Trabajar en aulas multigrado, bi-docente y unitarias significa que niños de diferentes edades y niveles educativos aprenden juntos en la misma aula. Esto se debe a la menor densidad de población en las áreas rurales, lo que hace inviable tener un aula para cada grado. Estas escuelas enfrentan desafíos únicos, como la falta de recursos, el escaso número de profesores que las atienden, la distancia de los centros urbanos y la necesidad de adaptar el contenido educativo a las realidades locales.

Sin embargo, el enfoque educativo de las escuelas rurales se presenta como un entorno ideal para un proceso educativo donde el énfasis está en enseñar a los estudiantes a ser aprendices

autónomos y proactivos. La inclusión de experiencias en escuelas rurales durante la formación inicial de los maestros es crucial, ya que puede contribuir a que desarrollen un enfoque crítico y reflexivo hacia la enseñanza. Esto, a su vez, fomenta un aprendizaje más profundo y significativo en los estudiantes, así como un enfoque renovado y creativo en el pensamiento docente (Medina y Domínguez 1989)

Los desafíos de las escuelas rurales en México incluyen Acceso a la Educación, donde la falta de escuelas en áreas rurales es una limitante, son evidentes los problemas de abandono escolar y edad fuera del rango establecido para este nivel, donde los estudiantes rurales muestran bajos niveles de logro en pruebas estandarizadas no alcanzando los parámetros de logro educativo. Además, factores como las condiciones del contexto y trabajo infantil afectan negativamente la educación rural (Juárez y Rodríguez 2014).

Las escuelas rurales se sitúan en áreas poco pobladas, distantes de los centros urbanos, y brindan servicios educativos a comunidades pequeñas, frecuentemente esparcidas a lo largo de extensas áreas geográficas. La característica distintiva de estas instituciones es la organización de clases multigrado, donde estudiantes de diversas edades aprenden juntos, en un mismo espacio, facilitando así un entorno de aprendizaje colaborativo. Esta modalidad es comúnmente adoptada en respuesta a la reducida cantidad de alumnos que asisten a estas escuelas (Abós, et. al 2021).

Aunque enfrentan numerosos obstáculos, las escuelas rurales desempeñan un papel crucial al ofrecer oportunidades educativas a niños y niñas que, sin estas instituciones, podrían encontrar significativas barreras para acceder a la educación. (Abós, et. al 2021). Adicionalmente, en el contexto del siglo XXI, la escuela rural trasciende su función tradicional como mero espacio de enseñanza en zonas rurales. Es imperativo que estas instituciones sean plenamente reconocidas dentro del sistema educativo, operando bajo un modelo que garantice equidad, inclusión y alta calidad educativa.

Estas escuelas permiten el acceso a la educación a los hijos de los campesinos y favorecen la integración social y el progreso en regiones alejadas. La escuela rural desempeña un papel fundamental al hacer posible la educación en los territorios rurales y debe ser valorada y reconocida por su contribución a la sociedad.

Concepto de trayectorias docentes

Se puede observar un entramado de reflexiones sobre cómo las identidades profesionales se configuran y evolucionan dentro del campo educativo. Cada autor aborda desde un ángulo

diferente la interacción entre el entorno educativo y la identidad docente, ofreciendo una panorámica rica en matices sobre cómo los educadores interpretan su rol y cómo este, se transforma a lo largo del tiempo.

Por otro lado, Alfaro (2004) explora cómo se configura la identidad profesional de los profesores de primaria a través de la interacción entre la biografía personal, la historia profesional y las actividades educativas cotidianas. Este autor utiliza un enfoque más cualitativo y reflexivo para entender cómo los docentes perciben su identidad y cómo esta percepción afecta y se ve afectada por su práctica educativa. Este estudio destaca la importancia del contexto regional y cultural, la historia personal y las interacciones cotidianas en la formación de la identidad docente, sugiriendo que la identidad es una construcción continua influenciada por múltiples factores externos e internos.

La intersección de estas perspectivas subraya cómo las trayectorias profesionales no son solo el resultado de la acumulación de experiencias y roles, sino que también son profundamente influenciadas por las percepciones personales y los contextos culturales e institucionales en los que los docentes operan. Mientras Sánchez-Olavarría (2017) proporciona un análisis estructural de las funciones docentes y su impacto en la carrera académica, Alfaro (2004) ofrece una mirada más introspectiva sobre cómo esos roles son vividos e internalizados por los docentes a nivel individual.

Estos enfoques proporcionan una comprensión rica y multidimensional de las trayectorias docentes, mostrando cómo la práctica educativa y la identidad profesional se entrelazan de maneras complejas y, a menudo, imprevisibles.

Se revela un campo de estudio dinámico donde la teoría y la práctica, lo personal y lo profesional, lo individual y lo colectivo, se encuentran en constante interacción, formando la base sobre la cual los docentes construyen sus carreras y desarrollan su identidad profesional.

Las escuelas rurales y la Nueva Escuela Mexicana

La Nueva Escuela Mexicana (NEM) es un paradigma educativo que busca transformar la educación en México hacia un modelo inclusivo, equitativo y de calidad. Esta perspectiva adquiere tintes particulares en las escuelas rurales que enfrentan desafíos y oportunidades únicas.

Las escuelas rurales en México se caracterizan por estar ubicadas en contextos socioeconómicos con actividades socioeconómicas primarias¹ y geográficos específicos que influyen directamente en su funcionamiento y en la calidad de la educación que ofrecen.

Según Abós (2011), estas escuelas frecuentemente atienden a estudiantes de diversas edades y niveles en una misma aula, lo que requiere de métodos pedagógicos adaptados y flexibles para responder a las necesidades de todos los alumnos. Además, Bustos (2007) señala que los maestros recién egresados suelen encontrar su primer destino profesional en estas escuelas, enfrentándose a un "shock de la realidad" debido a las condiciones particulares y, a menudo adversas, del entorno rural.

La formación inicial de los maestros para trabajar en contextos rurales es una cuestión crítica. Monge, García y Gómez (2022) argumentan que, aunque las políticas públicas han intentado abordar la formación del profesorado para las escuelas rurales, la realidad es que los planes de estudio en nivel superior no reflejan adecuadamente la especificidad de las competencias necesarias para estos entornos. La formación recibida en la educación superior rara vez prepara a los docentes para las realidades organizativas y funcionales de las escuelas rurales, lo que lleva a una alta rotación de maestros y una falta de continuidad educativa. Según Monge y Gómez (2022), la educación superior no garantiza que los futuros docentes adquieran las competencias específicas requeridas para trabajar eficazmente en escuelas rurales, las cuales tienen una organización y funcionamiento distintos a los centros urbanos. Además, señalan que una gran mayoría de los docentes que trabajan en escuelas rurales consideran que su formación universitaria no los preparó adecuadamente para enfrentar los desafíos particulares de estos contextos, lo que contribuye a una alta rotación de personal y una falta de continuidad en la educación que se ofrece en estas escuelas.

La implementación de la NEM en las escuelas rurales busca transformar estas deficiencias estructurales y pedagógicas. La NEM promueve un enfoque inclusivo que reconoce y valora la diversidad cultural y socioeconómica del alumnado. Según la Secretaría de Educación Pública (SEP), uno de los pilares de la NEM es el fortalecimiento de la equidad educativa, garantizando que todos los estudiantes, independientemente de su contexto, reciban una educación de calidad.

¹ Las actividades primarias incluyen aquellas relacionadas con la extracción y producción de recursos naturales, tales como la agricultura, la ganadería, la pesca, la minería y la explotación forestal. Estas actividades forman la base de la economía al proporcionar materias primas esenciales para otras industrias

Un estudio de Galván y Sierra (2022) destaca que la NEM se enfoca en la formación integral del estudiante, fomentando competencias socioemocionales, habilidades cognitivas y un sentido de pertenencia y responsabilidad comunitaria.

En el contexto rural, esto implica una educación que no solo se limita a los contenidos académicos, sino que también integra prácticas culturales y saberes locales, promoviendo una identidad colectiva que refuerza el tejido social. Según Abós (2011), "la consideración de la escuela rural como un modelo de escuela diferente, en el que la atención a la diversidad, el respeto a los ritmos de aprendizaje de los alumnos, el fomento de la autonomía, la responsabilidad y los hábitos de trabajo y su vinculación al territorio, hacen de ella una escuela modelo para el desarrollo de aquellas competencias docentes dirigidas al logro de un aprendizaje significativo, construido entre todos y dirigido a formar ciudadanos críticos, solidarios y responsables" (p. 40).

La implementación de la NEM en las escuelas rurales requiere de estrategias pedagógicas y curriculares específicas. Los métodos de enseñanza deben ser adaptativos y contextuales, promoviendo el aprendizaje colaborativo y el uso de recursos locales. Pérez (2010) sugiere que los docentes deben ser capaces de diseñar espacios de aprendizaje que respondan a la diversidad del alumnado, utilizando el medio ambiente como recurso educativo.

La Nueva Escuela Mexicana representa una oportunidad para redefinir la educación en las zonas rurales de México, abordando tanto las necesidades específicas de estos contextos como los desafíos históricos que han enfrentado. La formación inicial y continua del profesorado es fundamental para lograr esta transformación, así como la implementación de estrategias pedagógicas adaptadas a las particularidades del entorno rural. Solo a través de un enfoque holístico e inclusivo será posible garantizar una educación equitativa y de calidad para todos los estudiantes.

La evaluación de los aprendizajes en las escuelas rurales

En el contexto de la educación rural en México, la evaluación de los aprendizajes se enfrenta a desafíos únicos que requieren estrategias específicas y adaptadas a las características de las aulas multigrado. Las escuelas rurales en México, muchas de las cuales funcionan bajo un modelo multigrado, enfrentan retos significativos debido a su ubicación en áreas aisladas y con recursos limitados. La multigradación, característica básica de estas escuelas, exige que los docentes adapten sus métodos de enseñanza y evaluación para atender a estudiantes de diferentes niveles educativos en un mismo espacio. Abós O y Boix (2017) señalan que la multigradación demanda propuestas didácticas y de evaluación que se ajusten a las

peculiaridades organizativas y didácticas de estas aulas, promoviendo un aprendizaje activo e integral.

En las escuelas rurales multigrado, los docentes utilizan diversas estrategias cualitativas para evaluar los aprendizajes, adaptándose a las características y necesidades de sus estudiantes. Estas estrategias incluyen la observación sistemática, los portafolios, la autoevaluación, la coevaluación y el uso de proyectos y trabajos colaborativos. Cano (2022) destaca que los maestros rurales enfrentan dificultades para desarrollar una evaluación formativa diversificada, pero reconocen la importancia de técnicas como la observación, la coevaluación entre alumnos y la autoevaluación.

Estas técnicas permiten a los estudiantes reflexionar sobre su propio aprendizaje y mejorar continuamente. Los docentes en aulas multigrado utilizan una variedad de instrumentos para evaluar a sus estudiantes, adaptándose a las necesidades y características de cada grupo. Abós y Boix (2017) mencionan que, aunque los métodos tradicionales como las pruebas escritas prevalecen, se están incorporando herramientas más cualitativas como los portafolios y los registros anecdótico. Estos instrumentos permiten una evaluación más holística y personalizada, alineada con las metodologías activas y participativas promovidas en estas escuelas.

Estos autores también señalan que la autoevaluación y la coevaluación son prácticas valoradas por los docentes rurales debido a su capacidad para fomentar la reflexión crítica y el aprendizaje colaborativo entre los estudiantes. Los docentes reconocen el valor pedagógico de estas prácticas, ya que facilitan un aprendizaje más profundo y significativo. A través de la autoevaluación, los estudiantes pueden identificar sus fortalezas y áreas de mejora, mientras que la coevaluación les permite beneficiarse de las observaciones y retroalimentación de sus compañeros.

A pesar de los avances en las prácticas evaluativas, los docentes rurales enfrentan varios desafíos. Brumat (2007) y otros estudios han señalado que la formación inicial y continua de los maestros a menudo no incluye una preparación adecuada para las realidades de las escuelas rurales. Esta falta de formación específica puede limitar la efectividad de las prácticas evaluativas y pedagógicas en estos contextos. Además, la infraestructura y los recursos limitados en muchas escuelas rurales complican la implementación de herramientas y métodos evaluativos más sofisticados.

La evaluación en las escuelas rurales de educación básica es un proceso complejo que requiere de adaptaciones específicas para atender la diversidad de niveles y contextos presentes en estas aulas. La implementación de metodologías activas y participativas, junto con una evaluación

continua y formativa, permite a los docentes responder de manera más efectiva a las necesidades educativas de sus estudiantes. Como señalan Abós y Boix (2017), la multigradación y las estrategias activas crean un entorno propicio para evaluaciones formativas y colaborativas que benefician el aprendizaje integral del estudiante. No obstante, es fundamental que los programas de formación docente incluyan contenidos específicos sobre la educación rural y proporcionen a los futuros maestros las herramientas necesarias para desarrollar prácticas evaluativas adecuadas en estos contextos (Brumat, 2007). La carencia de recursos adecuados y la falta de infraestructura son obstáculos importantes, lo que subraya la necesidad de políticas educativas que aborden estas deficiencias y apoyen a las escuelas rurales de manera más efectiva

Estrategia metodológica

Narrativas y experiencias docentes.

Las experiencias docentes están repletas de relatos dentro y fuera de sus centros de trabajo, estos, desempeñan roles como protagonistas y narradores de estas historias. A través de esta constante interacción de contar y ser contados, maestros y profesores moldean diariamente el propósito de la educación y, con ello, reformulan continuamente su identidad como grupo profesional, laboral y definitivamente personal.

En el proceso de narración, los educadores comparten aspectos personales como sus aspiraciones, planes futuros y logros alcanzados (Suárez, 2017). Conocer las narrativas docentes nos permite tener una comprensión de las experiencias, valores, creencias y perspectivas de los docentes.

Suárez (2017) argumenta que las escuelas son espacios saturados de historias y los docentes, a través de sus narrativas, reconstruyen cotidianamente el sentido de la escolaridad y su propia identidad profesional. Al narrar sus experiencias, los maestros comunican sus sueños, proyectos, y logros, lo que ofrece una perspectiva única sobre los saberes pedagógicos en acción, esto pone de relieve la importancia de crear espacios y condiciones alternativas para pensar y actuar sobre la escuela, promoviendo relaciones más enriquecedoras entre los actores del sistema educativo. Este autor señala que es importante reconocer los desafíos que enfrentan los docentes al intentar documentar sus experiencias. Muchos maestros son renuentes a escribir o narrar, y cuando lo hacen, a menudo es en respuesta a demandas administrativas o formatos preestablecidos que no capturan la riqueza de sus experiencias pedagógicas.

Estas narrativas deben facilitar a los docentes el registro, análisis, y compartición de sus narrativas, como una forma de empoderamiento profesional y una revalorización docente, esto puede ser el medio para enriquecer sus prácticas pedagógicas.

Las narrativas nos invitan a repensar la manera en que se valoran, documentan, y comparten las historias de los maestros, estas son una fuente vital de sabiduría pedagógica y de desarrollo profesional, los acontecimientos docentes dentro del ámbito escolar se entrelazan con sus narrativas, aspiraciones, iniciativas y condiciones (Suárez, 2017).

Una contribución valiosa en el ámbito de las narrativas docentes sería profundizar en su papel en la construcción de identidades y relaciones en el contexto educativo, así como explorar la complejidad que enfrentan al establecer diferentes planes y programas a lo largo de su trayectoria, comprender las dificultades que enfrentan al aplicar la Nueva Escuela Mexicana (NEM) en un contexto rural con el gran reto que tienen los docentes de articular campos formativos y grados escolares en su práctica y las herramientas que usan para poder mejorar y promover el aprendizaje significativo y el desarrollo personal y social de los estudiantes.

Las experiencias docentes están repletas de relatos dentro y fuera de sus centros de trabajo, estos, los docentes desempeñan roles como protagonistas y narradores de estas historias. A través de esta constante interacción de contar y ser contados, los docentes moldean diariamente el propósito de la educación y, con ello, reformulan continuamente su identidad como grupo profesional, laboral y definitivamente personal.

Al comparar el ámbito de las narrativas y experiencias docentes, notamos que cada uno enfatiza diferentes facetas de la experiencia educativa, aunque todos coinciden en la riqueza y la relevancia del enfoque narrativo en la investigación educativa.

Suárez (2017) destaca la importancia de la documentación narrativa de experiencias en las escuelas, sugiriendo que los relatos docentes no solo reconstruyen la identidad profesional de los maestros, sino que también permiten repensar y actuar sobre la escolaridad desde una perspectiva más humana y menos administrativa. Este autor ve a los docentes como actores y autores de sus propias historias que, al ser narradas, ayudan a resignificar y entender mejor los procesos educativos desde el interior de la comunidad escolar. Este enfoque se centra en cómo los relatos pueden contribuir a una reconstrucción más rica y polifónica de las prácticas escolares, desplazando el foco de los formatos administrativos rígidos a narrativas más fluidas y significantes.

Por otro lado, Benítez & Garzón (2022) exploran específicamente las experiencias de docentes rurales utilizando un enfoque biográfico-narrativo para captar las trayectorias personales y

profesionales de los maestros bajo el modelo de Escuela Nueva en Pauna, Boyacá. Su investigación destaca cómo los relatos de vida de estos docentes revelan no solo sus prácticas pedagógicas, sino también sus interacciones con las comunidades rurales y los desafíos únicos que enfrentan. En este contexto, los relatos sirven para visibilizar y valorar la complejidad de la educación rural, mostrando cómo los docentes se convierten en agentes clave para el desarrollo de sus comunas.

Las narrativas docentes y la evaluación cualitativa se complementan y fortalecen mutuamente en el contexto de las escuelas rurales multigrado. La capacidad de los docentes para narrar y reflexionar sobre sus experiencias contribuye significativamente a la evaluación cualitativa, proporcionando una comprensión más rica y matizada de los procesos educativos.

La implementación de la Nueva Escuela Mexicana (NEM) en contextos rurales destaca la importancia de las narrativas docentes en la evaluación. Los docentes enfrentan el reto de articular campos formativos y grados escolares en su práctica, utilizando herramientas narrativas para mejorar y promover el aprendizaje significativo y el desarrollo personal y social de los estudiantes (Suárez, 2017; Benítez & Garzón, 2022)

La evaluación cualitativa en las escuelas rurales multigrado es esencial para lograr un aprendizaje significativo y contextualizado. Las estrategias cualitativas permiten a los docentes comprender mejor el progreso y las necesidades de sus estudiantes, facilitando una educación más equitativa y adaptada a las realidades rurales. Además, las narrativas y experiencias docentes son herramientas poderosas para la reflexión crítica, la mejora de las prácticas pedagógicas y el empoderamiento profesional. Estas narrativas no solo documentan el proceso educativo, sino que también contribuyen a la construcción y revalorización de la identidad profesional de los docentes rurales, fortaleciendo su rol como agentes clave en el desarrollo educativo de sus comunidades.

Las narrativas docentes actúan como un puente entre la teoría y la práctica, permiten a los docentes articular y compartir sus conocimientos tácitos, sus desafíos, sus innovaciones y sus compromisos con la enseñanza. Además, como lo demuestra (Suárez, 2017), proporcionan una base para replantear las políticas educativas y las prácticas administrativas, insistiendo en un enfoque más participativo y empático que resalta la voz y la agencia del docente. La investigación de Benítez y Garzón (2022) complementa esta visión al enfocarse en cómo las narrativas pueden revelar y valorar las particularidades de los contextos educativos rurales, desafiando las visiones

Estas investigaciones subrayan la importancia de las narrativas en la educación como herramientas de empoderamiento docente y como medios esenciales para entender la complejidad y diversidad de las experiencias educativas en diferentes contextos.

Reflexiones finales

La evaluación cualitativa en las escuelas rurales multigrado de México es crucial para garantizar un aprendizaje significativo y adaptado a las realidades locales. Las narrativas y experiencias docentes proporcionan una perspectiva rica y detallada de los procesos educativos, facilitando una evaluación más contextualizada y equitativa. La implementación de la NEM en estos contextos subraya la importancia de un enfoque inclusivo y adaptativo, que reconozca y valore la diversidad cultural y socioeconómica del alumnado. Este enfoque no solo mejora la calidad educativa, sino que también empodera a los docentes, promoviendo un desarrollo profesional continuo y una reflexión crítica sobre sus prácticas pedagógicas. La integración de metodologías cualitativas y narrativas docentes en la evaluación de los aprendizajes representa un avance significativo hacia una educación más justa e inclusiva en las zonas rurales de México.

Referencias

Abós Olivares, P. (2011). La escuela en el medio rural y su presencia en los planes de estudio de los grados de maestro en educación infantil y primaria de las universidades españolas.

Universidad de Zaragoza.

Abós Olivares, P., & Boix Tomás, R. (2017). Evaluación de los aprendizajes en escuelas rurales multigrado. *Aula Abierta*, 45, 41-48. Abós Olivares, P., & Boix Tomás, R. (2017). Evaluación de los aprendizajes en escuelas rurales multigrado. *Aula Abierta*, 45, 41-48.

Benítez, M., & Garzón, C. (2022). Narrativas docentes: Experiencias de maestros rurales en el modelo de Escuela Nueva. *Educere*, 22(71), 47-59.

Brumat, M. R. (2007). Maestros rurales: condiciones de trabajo, formación docente y práctica cotidiana. *Revista Iberoamericana de Educación*.

Bustos, A. (2007). Enseñar en la escuela rural aprendiendo a hacerlo. Evolución de la identidad profesional en las aulas multigrado. *Profesorado, Revista de currículum y formación del profesorado*, 11(3), 1-26.

Cano Ruiz, A. (2022). ¿Cómo evaluar aprendizajes en el aula multigrado? Dilemas y propuestas de docentes rurales. *IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, 13, e1556.

https://doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v13i0.1556

Galván Mora, M. S., & Sierra Romero, E. (2022). La Nueva Escuela Mexicana: Fundamentos y Perspectivas. SEP.

Monge López, C., García Prieto, F. J., & Gómez Hernández, P. (2022). La escuela rural en la formación inicial del profesorado de educación infantil y primaria: un campo por explorar. Profesorado, Revista de currículum y formación del profesorado, 26(2), 142-150.

Pérez Gómez, A. (2010). Nuevas exigencias y escenarios para la profesión docente en la era de la información y la incertidumbre. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 68, 17-36.

Secretaría de Educación Pública (SEP). (2022). La Nueva Escuela Mexicana. SEP.

Suárez, (2017). La importancia de la documentación narrativa de experiencias en las escuelas. Revista de Narrativas Educativas.
